

FERRO
CARRILES.

De Lince a Manacor.
3 15 (mixto) 8 10 m. y 2 45 t.
Palma y La Puebla.
3 15 (mixto) 8 10 m. 2 45 y 4 10 (mixto), t.
De Manacor a Palma y La Puebla.
8 15 (mixto), 8 m. y 3 5 t.
De La Puebla a Palma.
4 (mixto), 8 3 m. y 3 30 t.
De La Puebla a Manacor a las 4 (mixto)
8 30 m. y 3 15 t.

VAPORES
CORREOS

Salidas.—Dom. 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 5 t. Barcelona.—Mier. 2 25 t. Mahon por Alcedia.—Juev. 5 t. Valencia.—Sáb. 2 25 t. Barcelona por Alcedia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—9 m. Mahon por Alcedia.—Mier. 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 9 m. Mahon.—10 m. Barcelona por Alcedia.—Sábado 6 m. Barcelona.

LA OPINION.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion,
Y EN LA LIBRERIA DE B. ROTGER,
Palacio, 4.

Redaccion y Administracion: San Pedro Nolasco, 7 principal.

Despacho, de 8 a 11 de la mañana.

PRECIO DE SUSCRICION.

1'25 PESETA AL MES.

EL IDEISMO.

El eminente autor de «Los buenos y los sabios» leia hace poco en la Seccion de Literatura del Ateneo, de que es presidente, con el modesto titulo de «Resumen del debate,» una verdadera e importante obra de filosofia. En breve se publicará en elegante tomo esta notable obra del Sr. Campoamor, cuyo espíritu únele por el cielo de las ideas con las dos alas de filosofia y poesia, ambas fuertes y rápidas.

El titulo de este libro es «El Ideismo,» y la amabilidad de su editor nos permite anticipar a nuestros lectores algunos fragmentos de tan bella y profunda obra, que oculta abismos de profundidad con las flores del ingenio más delicado.

I.

¿Cuánto va a sorprender a la Seccion de Literatura del Ateneo la estupenda noticia de que «hasta el señor Cánovas del Castillo se puede equivocar.»

En el último discurso del ilustre presidente del Ateneo, aunque a vueltas de salvedades que le honran como pensador, dice lo siguiente: «La verdadera filosofia parece como que al presente duerme, rendido el cuerpo a la fatiga. Mientras no aparezcan nuevas direcciones que den siquiera remota esperanza de llegar mas lejos, ó de subir mas arriba, conviene ahora hacer alto y esperar por algun tiempo, hasta que naturalmente se recobre la metafísica su imperio y despierte el pensamiento filosófico con nuevo brio, dedicando nuestra actividad, en el interin, a otros ramos del saber.»

¿Pero es que el Sr. Cánovas del Castillo cree que puede existir algun ramo del saber del cual no constituya la parte más principal la metafísica? ¿No sabe mejor que yo, que todo cuanto pasa en la historia del mundo es producido por la «presencia, ó la ausencia» de corrientes de ideas filosóficas? ¿Puede permitir el señor Cánovas que sigamos llamando nuestros «principios a nuestras opiniones» particulares, sin fijarnos en que sólo es un principio aquello de que se puede deducir una filosofia, una moral y un arte?

El Sr. Cánovas, historiador infatigable, ¿podrá prescindir de la filosofia, que obra en la vida como la luna en el mar, produciendo con su ausencia ó su presencia el flujo y reflujo de las mareas sociales?

¿Le parece que a esta brillante juventud del Ateneo la debemos dejar que siga viviendo intelectualmente en compañía de esos sabios de temporada, llamados Comte, Maleschot, Bernard, Buchner, Spencer y otros, dignos todos de que los despoje de la dictadura intelectual que ejercen la majestad del estilo del señor Cánovas, que sería mucho más eficaz que las burlas de mis veras y las veras de mis burlas?

El Sr. Cánovas, de acuerdo con un fisiólogo, llama «trabajo especulativo contemporáneo» a unos enigmas que siempre lo serán, en que entran exclusivamente la «materia, la fuerza, la vida, la sensación, etc.

Pero; supuesta la brutalidad del hecho, ¿de qué sirve esta suposición para la ciencia? De nada.

En vano llamará el Sr. Cánovas «ramos del saber al Positivismo» y a sus hermanos gemelos el «Materialismo y el Ateísmo.» tres escuelas que se diferencian solamente en que el Positivismo es el principio, el Materialismo el medio y el Ateísmo el fin.

No se puede llamar saber a las inspecciones de Claudio Bernard, que, como nos dijo con mucha oportunidad el Sr. Zahonero, recomendaba a sus discípulos que, al entrar en su cátedra, dejaran el «alma» a la puerta, quedándose de este modo aquellos cuerpos vivos tan muertos para el saber como los cadáveres que disecciona.

¿Se puede esperar algun resultado científico de la doctrina de Maleschot, que decía que «la materia gobierna al hombre,» ó la de Buchner que, estropeando la sencilla frase de Cabanis de que «el pensamiento es una «secreción» del cerebro,» dice que «la actividad del alma es una «función» de la sustancia cerebral?»

¿Sustancia cerebral! ¿materia brutal! ¿Qué cantidad tan enorme de masa hercúlea! No es verdad que estos Anteos de la ciencia, con tanta «fuerza» y tanta «materia» parece que quieren dar a los aficionados españoles un curso sobre el modo de derribar reses?

**

Y continuando la serie de adorables inconsecuencias del jefe de todos los positivistas (Comte), añadiré que, así como el catolicismo después de excluir, del servicio del templo a las mujeres por miedo sin duda al prestigio del sexo, las protege y defiende calurosamente en el orden social como las depositarias más sinceras de los principios de la ontología, de esa ciencia de las «intuiciones,» que Kant llamaba «visiones puras,» los positivistas actuales, parientes de Augusto Comte, desde las impotencias acaso no sólo intelectuales de Schopenhauer y Leopardi, han emprendido contra las mujeres una estúpida campaña.

Pero Comte no ha sido el iniciador de esta sistemática falta de galantería. Al contrario: después que nos quiere hacer pasar como cosa divina a una docena de grandes granujas que yo he conocido en mis cortos viajes por el mundo de la historia, concluye diciendo: «Y es muy natural que la religion de la humanidad comprenda también la «adoración de la mujer,» y que se la tribute «un culto a la vez

público y privado.» Esto ya es hablar como un sacerdote de la humanidad, según le apellidan sus discípulos. Donde hay una mujer, existe una familia probable, y una intuición ontológica de Dios segura: dos instituciones que serán siempre la salvaguardia de toda sociedad bien organizada.

Cuando los sabios comienzan a inducir algo, las mujeres, con su ciencia innata de las «evidencias,» ya lo han deducido todo.

Comparando los argumentos baladíes y especiosos que hacen los pesimistas contra el talento de las mujeres, con las inspiraciones racionales que ellas tienen, y a las cuales llaman «coronadas,» se ve que los filósofos parecen unos zotes, y las mujeres unas Sibilas claravidentes.

Como se dice vulgarmente, cuando los hombres van las mujeres ya han vuelto.

El genio femenino es tan perspicaz y tan insinuante, que si esa nueva secta de pedagogos, que sólo debiera estar compuesta de jóvenes derretidos y viejos verdes, insiste en llevar adelante la educación «científica» de la mujer, acabará por convertir al mundo entero en una verdadera isla de San Balandrán.

He visto muchas esposas de sabios, de esas a las cuales Schopenhauer aplica el epigrama griego de «cabellos largos é ideas cortas,» despreciar a sus esposos por ignorantes.

Y esto tiene su explicación. Las colecciones de pedruscos, de bichos y de verbajos les parecen a muchas mujeres discretas ocupaciones de maridos simples.

Frecuentemente los análisis masculinos se ven rectificadas por síntesis femeninas. Sin necesidad de análisis, un cerebro de mujer suele ser un joyero de verdades de evidencia metafísica.

Todas las pruebas cosmológico-psicológicas que ha acumulado Kant contra la existencia de Dios, valen menos y son menos científicas que la rápida intuición teológica del Dios providente de una niña de diez años.

Cuando Eduardo de Nartman, infiel a su maestro que quería suprimir la «generación por la castidad,» se casó, me figuro que su mujer al verle dormir como un cachorro después de «las delicias del amor,» habrá dicho alguna vez con desprecio de su marido: «¿Con qué es preferible al bienestar del hombre el del buey y el del puerco? ¡Infeliz! ¿Cuánto más racionales son los insomnios de tus sueños que los sueños de tus desvelos!»

Esto habrá dicho la mujer de Hartman, que, como todas las mujeres, tendría en su tocador alfileres honestos para sujetar sus velos, con el objeto de que el aire no comprometiese sus pudores, y broches sacramentales para unir con ellos el cielo con la tierra.

El Sr. Castelar ha creído chistoso hacer

había resuelto por modos distintos, de los diferentes ideales con que había soñado, de los derrotos opuestos por los cuales había navegado su voluntad con mejor ó peor suerte. En resolución, que no hubo arcano del micrócosmos a cuya cima no se asomara, ni contradicciones de la vida que no expusiera.

Los discursos de aquel mi nuevo amigo, inclinaron mi voluntad y mi afecto. E hicieron en mi espíritu huella tan honda, que no me le pude quitar de la mente en toda la noche. Al retirarme a mi casa reflexionaba yo que, si conforme la memoria humana es insuficiente para recordar todos los hechos de la existencia, y la razón incapaz de juzgar estos hechos con toda imparcialidad (de tal modo que memoria y razón fuesen un segundo yo), los hombres hallarían en su historia un conjunto de cosas heterogéneas y un laberinto de ideas sin principio ni fin. Insistiendo sobre este pensamiento, cuando apagué la luz y me hice un ovillo bajo las sábanas de la cama, porque el mes de enero daba el quien vive de embozo afuera, me dije: «Con qué gusto me introduciría yo de rondón en el cerebro de ese buen amigo para curiosar el archivo de su memoria.»

Y hé aquí, cómo, sin saber por qué conjuros del demonio, a los pocos momentos me ví en el umbral de una estancia a modo de media naranja ó ratera semi-esférica, mas bien oblonga que circular, en rededor de la cual corría una estantería

atostada de papeles, todo clasificado con rótulos. En el centro del recinto había una mesa, y sobre ella una lucerna, de la cual alzaba templorosa y pálida una lucecita. Junto a la mesa había un anciano venerable de luenga, espesa y nevada barba, ojos pacíficos y bonachones, faz arrugada, pero jovial y de buen color, vestido con amplio y talar ropaje, que, por ser blanco, le hacía destacar de la penumbra del recinto.

Púsose en pie el viejo así que me vió, dejando sobre la mesa una pluma con la cual escribía. Yo balbuceé no recuerdo qué excusas de mi inesperada intrusión. El anciano, lejos de incomodarse, me invitó a que tomase asiento en una silla que estaba vuelta hacia la mesa. Rehusando por cumplimiento, le rogué me explicase lo que estaba viendo sin comprender.

—Sientese Vd.—me repitió cortésmente.

Le obedecí.

El satisfizo mi curiosidad con estas palabras:

—Está Vd. en el cerebro de Manuel Puente—(así se llamaba mi nuevo amigo).—Yo soy la esencia, el motor, el jénio oculto de su existencia. Yo presido, coordino y mulo los uniformes trabajos de la complicada máquina de sus organismos. Yo regularizo y ordeno la sucesión de sus actos y sentimientos. De mi diuana su voluntad, de mi sus inclinaciones. ¿Vé Vd. estos botoncillos que hay en la mesa?

pública una aserción mía, dicha en una conversación particular, de que me son profundamente antipáticas las mujeres, los curas, los militares y los príncipes librepensadores.

Y lo que dije lo repito. No hay verdaderas instituciones religiosas, políticas, ni sociales, cuando lo humano o se ata a lo divino con el lazo de la unión. Los matrimonios «bendecidos,» los sacerdotes «ordenados,» los reyes «ungidos,» y los héroes «jurando por Dios» sobre su espada ser fieles a las leyes del honor, siempre serán instituciones santas de las cuales no se podrá prescindir mientras Dios no deje de su mano los organismos sociales, políticos y religiosos.

**

Las ideas son caballeros andantes a los cuales los grandes hombres que las representan les ponen en el historial de sus servicios las notas de sus triunfos ó de sus derrotas.

Pasan los filósofos por el mundo vertiendo ideas, ignorados como las violetas que embalsaman los campos. Las ideas van y vienen, hasta que encuentran grandes caracteres a quienes se arriman como la parietaria al muro, para crecer y desarrollarse.

Toda la historia se reduce a lo siguiente, a filósofos que inventan ideas, y a héroes que las ejecutan; a entendimientos que piensan, y a personalidades que les dan carácter.

¡Injusticia de la historia! Los que piensan las ideas suelen ser los olvidados; y los que la realizan, los glorificados. Siempre la materia que pesa, aplastando al espíritu que piensa.

El caos no está en el mundo de las ideas, sino en el mundo de los hechos.

Los hechos cuando no se les mira desde las alturas de la metafísica, suelen ser de origen dudoso ó totalmente desconocido: pero no hay ideas expósitae plebeyas ni infecundas; todas tienen padres conocidos, y padres de ilustre prosapia, y tendrán eternamente una descendencia que no empañará jamás el honor de su estirpe.

Las ideas son como las aguas, que por su propia gravitación sigue su curso por cauces naturales, que los determinan las cumbres en donde tienen su origen. Las ideas detenidas se desbordan también como los rios, y, encauzadas ó desbordadas, una vez señalada su fuente en un mapa ideográfico, se puede trazar con exactitud matemática su marcha, su dirección, su extensión, su principio y su fin. En el curso de los hechos hay siempre misterios inexplicables. Las ideas son unos viajeros, leales que dicen de dónde vienen y anuncian adónde van.

Ramon de Campoamor.

Pues son de otros tantos hilos eléctricos. Con sólo apoyar este dedo índice sobre cualquiera de esos botones, se verifia a la sensación por mi apetecida. Mi tarea principal consiste en anotar en estos papeles los actos sucesivos. Y en esta estantería están guardadas las Memorias de todos los actos efectuados por Manuel.

—Precisamente es lo que deseaba ver.

—Pues lo verá Vd.

Levantóse el anciano y se dirigió a un estante, en cuyo rótulo decía: «Tonterías.» Tomó de allí unos legajos, y trayéndolo a la mesa me los fué mostrando y hablándome de esta suerte:

—A decir verdad, la mayor parte de las cosas humanas se debían clasificar en esta agrupación; pero, en fin, vea Vd.: aquí están reunidas las tonterías a quien nadie puede negar el título y privilegio de serlo. La más gorda de cuantas ha hecho Manuel, es casarse; porque pudiendo haber tomado consorte hermosa, buena, rica y de su clase, se casó con un esperpento, más falso que el alma de judas, sin dos reales, y por añadidura, sobrina de un comerciante de ultramarinos; con lo cual, dicho se está que la moza estaba por civilizar, y que tenía a cero bajo cero el sentido común. Y escuche Vd. que apuntes: El día de la boda. Monólogo de Manuel, un momento que se ve solo en su nuevo despacho:—«El fantasma felicidad es mío. Ya le he encontrado, le he palpado. Acaba de estrecharme en sus brazos bajo la

FOLLETIN.

EL ARCHIVO HUMANO.

A MI QUERIDISIMO AMIGO ANTONIO AGUILAR.

Cierta noche, estando de tertulia en casa de un amigo mío, conocí a un sugeto amable, discreto, hombre de mundo y de experiencia. No sé cómo, nuestra conversación recayó sobre los azares de la vida y sobre las cosas humanas, siempre desgobernadas y nunca bien comprendidas.

A poco que oí discurrir al mencionado sugeto, caí en la cuenta de que mi hombre tenía sus puntos y ribetes de filósofo, siendo, por consiguiente, dado a examinar y aquilatar todos los actos de su vida pasada, todos sus recuerdos é ideas, comparando y deduciendo con muy buen juicio. Observé también que era algo dado a la poesia; quiero decir, que revestia sus conceptos de cierto tinte ingenioso; sabía decir con gracia y oportunidad. Mas no se crea que era un pedante pagado de sí y de sus actos; aunque hablaba de su persona, hacíalo con ingenuidad espontánea, con lo que convidaba a oírle y prestaba más interés y simpatía a sus aventuras. Huyendo su propia historia, asombrábase con frecuencia de los casos análogos que

ECOS POLÍTICOS.

Datos tomados del discurso del señor Moret.

El soldado austriaco cuesta á su gobierno 923 pesetas al año; el italiano 952; el francés 1.215; el alemán 1.084 y el español 1.405.

Es decir, 482 pesetas más que el austriaco, 453 más que el italiano; 190 más que el francés y 321 más que el alemán.

Y sin embargo de ser el más caro, el soldado español es el más sobrio, el que come peor y el que menos exigencias tiene cuando se trata de derramar su sangre por la patria.

**

Sobre otro asunto.

En Francia para 36 millones de habitantes el presupuesto del clero llega á 52 millones de pesetas.

España con 17 millones de habitantes paga al clero 41.763.000.

Pero en cambio de esta enorme desproporcion, es de creer que los contribuyentes españoles tendrán mejor sitio en el cielo que los contribuyentes franceses.

**

Otros datos estadísticos comparados, segun el discurso del Sr. Moret.

Tabacos.—En Francia, para 335 millones de producto se emplean en compras y gastos 65.750.000, proporcion 19 20 por 100. En España, para 130 millones de productos se gastan 49.805.000, proporcion 38'30 por 100.

Con la ida de Martos á palacio ha desaparecido la distancia honesta que le separaba de la monarquía.

Se suplica que no se saque la consecuencia de que si la distancia era honesta, la aproximacion ha debido ser una gran deshonestidad del diputado elegido como republicano por Valencia.

Una de cal:

«La aproximacion del señor Márto á la monarquía puede estimarse como un hecho, y por cierto de gran importancia, pues prueba que alrededor del trono se agrupan hasta aquellos mismos que figuraron al servicio de la República.»

Otra de arena:

«Hecha esta manifestacion con gran complacencia por nuestra parte, nos cumple tambien consignar que dentro de la esfera de accion política, dentro de la cual viven y se desarrollan las aspiraciones de los partidos, debe mantenerse la integridad de los principios, como medio de huir de las mistificaciones tan propensas de suyo á la subversion de la moral política.»

Estas dos espuelas las echó la «Gaceta Universal» sobre el acto del señor Márto.

Y dice «La Prensa Moderna» refiriéndose al viaje del señor Márto á palacio.

«Todo esto ha sido esta tarde muy comentado, queriendo algunos atribuir cierta importancia á la visita del señor Márto á palacio, visita que no ha sido la primera, segun es ya público.»

Será público entre los progresistas-de-

forma de Encarnacion: ¡Angel seductor y divino que el cielo puso en este picaro mundo para premiar á algun sér honrado el mérito de serlo! A los tres años de la boda:—«Pero, ¡Dios mio! ¿por qué la mujer es el más irracional de los racionales?» A los quince años de la boda:—«¡Qué tontería mas espantosa hice yo el día que me casé!» Despues de esta tontería figuran otras muchas, los epígrafes de los legajos las anuncian: «Dinero dado y prestado. Reconciliaciones con pillo. Bolas crecidas. Lotería.» Es de advertir que Manuel, acérrimo jugador de lotería, siempre ha tomado los números con la «picardía» de mirarlos pa-a ver si son bonitos, ó de no mirarlos para poder atribuir la suerte al lotero ó á los inocentes dedos que acertaron á escogerlos; y á la hora del fatal desengaño le he dicho yo siempre:—«Tonto retonto retontísimo!»

El viejo se levantó para dejar en su lugar los legajos y traer otros nuevos tomados del estante de las «Diaburas.»

—«Aquí—me dijo—no sólo figura el hacer novillos tirad garbanzos de pega á la vidriera remendada con papeles del zapatero de portal, pedir los cuatro cuartos de cuerno de boticario, y ponerle al maestro en medio del sillón un alfilerazo tamaño como mi dedo índice, señalando y apuntando al que no se sombra nunca. Aquí están tambien las «Irregularidades sobre el sexto;» y por lo tanto, hay narraciones de castos idilios, acabamos en bucólicas y

mocráticos, porque los demás no sabíamos una palabra.

Dardo disparado á D. Cristino desde el mismo campo ministerial.

«Extrañábanse varios diputados del interés que el señor Martos toma por los arroceros valencianos, cuando siempre ha difundido las ideas libre-cambistas en el parlamento fuera de él.»

—¿Con qu étan apurado te viste que por correr te dejaste allí hasta las botas?

Decían á un sugeto que habia salido huyendo de cierto lugar.

A lo cual contestaba el interpelado:

—¡No me habia de dejar las botas; si dejé hasta los calcetines!

Y á eso dirá el Sr. Márto:

—¡No me habia de dejar á las puertas tas de Palacio mis ideas libre-cambistas; si dejé hasta mis últimos escrúpulos republicanos!

La propiedad de las siguientes líneas pertenece á «La Fé:»

«Por una errata de imprenta, «El Liberal» titula de este modo un suelto: «Mártes en Palacio.»

La errata consiste en decir «Mártes» en vez de «Márto»; pero resulta significativa, porque el Sr. Márto es un verdadero «mártes» para los izquierdistas: hombre nefasto.»

¿Para los izquierdistas nada más?

Detalle de la recepcion anotada por «La Epoca:»

«El diputado por Sueca, señor Sales, que llegó á Palacio con algun retraso, corría en diferentes direcciones en busca de la escalera por donde habian subido sus compañeros.

¡Inconveniente de no tener bien tomados los pasos de la régia morada!

De fijo que al bajar no se vería el señor Sagasta tan apurado.

En los palacios se da más fácilmente con la bajada que con la subida.

Recuerdos evocados por un diario conservador:

«El acto del Sr. Márto recuerda el que ejecutó el cuákerso Mr. Bright besando afectuosamente la mano de la reina de Inglaterra antes de ser uno de sus consejeros.»

En algo habia de imitar á Mr. Bright el señor Márto.

«La Epoca» apresurándose á poner al señor Martos la marca monárquica:

«Como el señor Márto ha ido á Palacio por su perfecta y deliberada voluntad, no nos explicamos que se hagan comentarios contradictorios sobre un suceso tan claro. El señor Márto «que pudo excusarse de presidir la comision de arroceros,» ha ido á Palacio, «deseoso de manifestar» que la honesta distancia no existe ya, y que el jóven y afortunado rey puede contar con un servidor más.»

Los efectos de todas las precipitaciones.

«La Epoca,» por marcar cuanto antes al señor Márto; no ha tenido inconveniente en quemarle un poco.

Partida de casamiento extendida por un diario conservador:

bucólicas á secas; habiendo tocado el papel de damas jóvenes, en estas comedias bufo-picarescas, á diez cocineras, en distintos grados de limpidez y esplendor, una y otros relativos; á cinco novias formales de buenos antecedentes; á siete viudas, desde una lavandera hasta la que lo era de un ministro de la Corona; á dos casadas, y en fin, á un enjambre numeroso de las abejas que pueblan la gran colmena del vicio.

Yo palidecí al escuchar tamaños horrores, y pregunté:

—¿Pero es posible que D. Manuel...?

¡Ni Sardanápalo! sería en sus juventudes.

—Sí, sí: ¡en sus juventudes...—repuso el viejo, está Vd. fresco. Con que la última dama de la serie es un «cabejoto» que se topó despues de conocer á Vd. y hablarle esta noche, cuando iba tanquillamente á su casa...

—¿Pero h mbref? ¿qué me cuenta usted?

¡Casado y todo! ¿Quién lo habia de decir?

¡Y un hombre tan formal!...

—Mire Vd. estos otros legajos, correspondientes á otros géneros de «Diaburas: Oro y plata. Mentiras y falsos testimonios. Palos dados y no recibidos.» Ahora cambiemos la decoracion. Veamos los «amores.

Con efecto, el viejo trajo nuevos papeles de otro estante rotulados á este tenor: «Amalia, Luisa Mercedes, ¡Ingratas! Desconocidas, Encarnacion.» Aquellos legajos eran muy curiosos. Encerraban cartas, pa-

«Hoy se han unido estrechamente en un nuevo lazo de afeccion é inteligencia políticas los señores Moret y general Beranger.

Se encontraron en uno de los pasillos del Congreso, se dieron las manos, se cambiaron explicaciones afectuosas y protestas de trabajar unidos por la patria.

Un conservador que estuvo presente al acto puede dar fé de la amistad é inteligencia intimas que reina desde hoy entre ambos personajes.»

Sin duda, por la estacion en que estamos, el campo monárquico parece el cuadro de la primavera pintado por Rubens.

Detras de cada mata hay una pareja amorosa.

Y un conservador para que testifique.

Leemos en «El Cronista:»

«Parece que el general Beranger sigue las corrientes del Sr. Moret y por tanto las del Sr. Mar os.

Ya son tres.

El marqués de Sardoal y el Sr. Romero Giron, dos, y tres, cinco.

Cinco y el señor Becerra y el Sr. Montero Rios y el señor Linares Rivas, ocho.

A estos ocho hay que añadir al Sr. Navarro y Rodrigo, al Sr. Albareda, al señor Leon y Castillo y á D. Venancio Gonzalez, y suman doce.

Doce y el general Martinez Campos (número fatal) trece.

Trece y el Sr. Posada Herrera, y don Pio Gullon, del cual no podemos prescindir, y el Sr. Rodriguez Arias, que es en esta música constitucional nota dominante y mini-tro forzoso, diez y seis.

Y el Sr. Sagasta diez y siete.

¡Y no hay más que ocho carteras!

Conque ya podemos ir pensando por dónde comenzarán las grandes peleas del porvenir.

Si todos los hombres políticos no tienen más aspiracion que obtener una cartera, como ocurre á los conservadores que todos son ases en la baraja, entonces estaríamos de acuerdo con el colega.

LA OPINION.

PALMA 26 DE MAYO DE 1883.

El Comercio nos dice ayer que el número de posibilistas que habrá en el Ayuntamiento será de dos.

En cambio no habrá ningun federal, desde que segun dijo El Demócrata todos los que se creia que lo eran son adictos á las INSTITUCIONES.

Importa que rectifiquemos una errata involuntaria que apareció en nuestro número de ayer en la página 2.ª, columna 4.ª línea 42.ª donde dice «propietario» y debe leerse «periódico.»

La precipitacion con que corregimos las pruebas nos impidió observar este error, que subsanamos hoy, no deseando otra cosa sino que nuestra intencion aparezca tal como fué al escribir el artículo en donde apareció la errata.

peles y aun objetos diversos y los retratos de las interesadas.

—Amalia—dijo el viejo—amor sentimental; idilio de los quince años. Manuel derrochó entonces demasiada buena fé; el derroche de la última no le vino mal; quizá si hubiese derrochado mas no sería hoy marido de Encarnacion. Y Amalia era muy moná; pero una chiquilla sin el corazón formado todavía, desconocedora, por lo tanto de las verdaderas bondades de Manuel. Lo bueno es que esta niña era rubia, pequeñita, fina, y á los dos meses de regañar con ella ya estaba Manuel haciendo el amor á una de las ingratas, la cual era un sargenton con tez morena y ojos negros que abultaba por tres como Amalia. Y al año ya suspiraba por otra rubia y endeble como una muñeca de china, cuyo principal encanto para Manuel era justamente parecerse á Amalia; pero que la superaba en tener «mucha alma,» segun fase y juicio gratuito de este pobre trovador, quien se permitió dedicarse unos versos que comenzaba: «Dicho eden en que mi amor anida.» El dichoso eden se llamaba Luisa, y por equívoco de tales apelativos poético-se-timentales resultó mas sosa y falta de formalidad que la mi-ma «Amalia.» Manuel, sin embargo, no lo vió así, y rindióla ciega idolatría.

Trabajo me costó á mí batirle las cataratas; pero al cabo se desengañó, declarándose libre pensador en materias de amor, propagador de ideas disolventes y

Se ha empezado ya en casi todas las comarcas de la isla la siega de las cebadas y avenas, las cuales han terminado en magnífica sazon, esperándose de ellas grandes rendimientos.

Los productos de las habas, que han sido ya en su gran mayoría arrancadas, son más satisfactorios de lo que al principio se creia.

Los trigos y candeales, han entrado en una completa é inmejorable granazón y si no ocurre percance alguno adverso, la recoleccion será en general colmada.

El Gobernador de la provincia ha convocado para el día primero de Junio á las doce de la mañana á la Diputacion provincial, que no pudo celebrar sesión el miércoles por falta de número de señores Diputados, con objeto de tomar acuerdo sobre la renuncia del Sr. Ribot, Diputado electo por el distrito de Manacor y sobre la aprobacion de las cuentas de fondos provinciales correspondientes al año económico de 1881 á 1882.

Mañana se verificará en el pueblo de Establiments la procesion de Corpus Christi, para cuyo mayor esplendor se están haciendo preparativos. La música del Regimiento de Filipinas, segun se nos ha dicho concurrirá á darle mayor lucimiento.

Hasta el día primero de Julio no es costumbre cambiar los mecheros actuales de los faroles del Borne por otros de mayor luz; de modo que siendo probable concurre mañana mucha gente á dicho paseo, será difícil que los pollos y las pollas puedan verse las caras.

Será el domingo viniente.

Se ha prorogado hasta el lunes el plazo para hacer efectivas las cuotas de las contribuciones industrial, territorial é impuesto equivalente al de la sal sin recargo alguno.

El vapor correo Unión salió ayer tarde á las cinco para Valencia conduciendo la balija y pasajeros.

Número 1.

Recordamos que hace algunos años, cuando existia un oprobio en forma de paredón, adosado al suntuoso y admirable monumento de la Lonja, consagramos una serie periódica de sueltos, que indicamos con las letras del alfabeto, pidiendo con una insistencia tenaz que al fin fué coronada con un lisonjero éxito. La desaparicion, la inmolacion de aquella fea balumba, en aras del buen gusto y de la belleza.

Emprendimos posteriormente otra campaña, solicitando el derribo del otro paredón paralelo al primero, adosado tambien á la Lonja y lindante con la calle que lleva este nombre. Mas la circunstancia de no haber recibido á tiempo unos caracteres de imprenta que encargamos á Alemania, para numerar los sueltos que pensábamos dedicar á este importante asunto, nos impidió ser porfiados y tenaces, tanto como lo habíamos sido en la anterior etapa, y por lo tanto conseguí este segundo derribo como habíamos obtenido el primero.

blasonador de escepticismo amoroso. Y justamente cuando con mayor encarnizamiento tronaba Manuel contra las mujeres, entrosóle de ocultis en el alma la pasion mas desgraciada que ha sentido en su vida y que sin él sospecharlo se la inspiraba Mercedes, hembra hermosísima á la razon, en todo el auge y lujoso desarrollo de una buena moza de veintidos años, con los dos ojos negros mas grandes y mas encantados que haya Vd. podido ver en España. Y no sólo superaba en lo físico á las mujeres anteriormente amadas por Manuel, sino es que las aventajaba tambien en talento, en bondad, en virtudes, refinada educacion y además en posecion social y riquezas, pero Manuel no entendió, el muy melon, que aquello era el verdadero eden y la mujer felicidad que por excepcion rarísima se suele hallar en el mundo; y antojándosele que él y Mercedes eran incompatibles, y que ella era demasiado sabia para querer con todo el ardor que él necesitaba, la despreció. Viniendo al poco, ¡horror de los horrores! á caer en el tristísimo papel de marido de Encarnacion. En fin, vea Vd. los retratos y juzgue.

(Se concluirá).

Ahora se nos presenta una nueva campaña.

Existe en la casa Consulado, vecina á aquel artístico monumento, una pequeña torre ó cosa así, que contiene y sustenta algo parecido á un reloj, en el exterior al menos.

Este reloj no anda desde hace muchas semanas: hemos instado varias veces, no sabemos á quien; pero hemos instado y al cabo no ha de faltar quien se crea dueño del reloj; para que se le diese cuerda, se le regulasen las manecillas, se le regalase, vamos al decir, con algún bizcochito de cuando en cuando para encariñarle á que fuese bueno y dócil y complaciente con los trabajadores del muelle, dando sus campanaditas á tiempo debido y oportuno y en fin hemos hecho lo posible con objeto de que aquella máquina sirviese para algo más de lo que sirven los muchachos de diez años que reciben credenciales con algunos miles de reales de sueldo.

Así las cosas, y considerando que por mas vueltas que se le dé, es preciso errar ó quitar el banco; pues la instalación del consabido reloj debió de obedecer á algún pensamiento más provechoso que el gusto de gastarse unos cuantos centenares de (libras, sueldos) en su adquisición, hemos resuelto consagrar los ratos de ocio en escribir algunos sueltos solicitando se dé á aquel la correspondiente vida y animación, de donde resultará naturalmente la utilidad que de él se anhela.

Valga, pues, éste por el primero de los sueltos que á este objeto dedicamos y que iremos reproduciendo, Dios median-te, en variadas formas, tales como nos las sugiera nuestro pobre magín, á fin de no fatigar á nuestros lectores y hacer productiva nuestra campaña, por cuanto tales lloros y lamentos tales pensamos hacer, que enternecerán hasta á las mismas piedras que forman las escolleras de nuestro muelle.

Y si así lo hicieremos que Dios nos lo premie; y si no, que nos lo demande.

En el vapor *Unión* marcharon ayer á Valencia multitud de soldados del Regimiento de Filipinas, de gnración en esta plaza, los cuales regresan á sus casas con licencia ilimitada.

Fueron acompañados en formación hasta el muelle por la música del propio Regimiento y por una multitud de señores Oficiales, sargentos, cabos y camaradas del cuerpo y además por un considerable número de paisanos que se agregaron á la alegre comitiva.

Á la salida del vapor la música volvió á tocar desde encima del nuevo malecón, acompañando también la banda de cornetas, y los soldados pasajeros prorumpieron en vivas que oímos desde lejos.

El vapor saludó también arriando é izando varias veces el pabellón.

Esta mañana á las cinco y media y á las seis, respectivamente, han llegado, procedentes de Barcelona, los vapores *Palma* y *Mallorca*, con la correspondencia pública y pasajeros.

Esta noche, á beneficio del pianista señor Sobrino, tendrá lugar un concierto por el sexteto en el Teatro Principal.

Deseamos ver completamente lleno nuestro coliseo.

Hemos tenido el gusto de recibir el número 42 del periódico que con el título de *Revista Argentina*, ve la luz pública en Barcelona.

Damos las gracias al Sr. Consul de dicha república, en Palma, por la atención que nos ha dispensado.

CIRCULO MALLORQUIN.

El concierto de anoche.

Es indudable que el «Circulo Mallorquin» es omnipotente. Para esta sociedad nada hay imposible y, siempre que se propone hacer algo, obtiene un resultado infinitamente mas halagüeño de lo que todo el mundo tiene derecho á esperar.

Uno de tantos milagros hechos por este casino ha sido el concierto de ayer noche.

La *high life* palmesana, particularmente la femenina, se había cavuelto en un retrainimiento atroz, que exasperaba á todos los que, no sé si por suerte ó desgracia, vestimos pantalones y levitas, es decir, á todos los que hemos venido á este mundo varones con *v* y con *b* algunos.

En vano una estudiantina sin ejemplar

hacia prodigios en nuestro clásico instrumento, en la guitarra; ni las armonías arrancadas á las bandurrias, ni el recuerdo de tiempos viejos, que los estudiantiles manto podían despertar, ni siquiera la fama que á la estudiantina precedía, fama extranjera, que para los españoles es mejor que la española; era suficiente para hacer que la gente sacudiese su pereza y se mostrase en público.

No bastaba que el sexteto de Madrid, el de la reputación sin igual, el que como es sabido, toca como nunca se ha oído tocar en Palma; no bastaba que se esmerase en arreglar programas escogidísimos, poniendo en ellos piezas aquí completamente nuevas para que nuestras paisanas decidiesen á no venderse tan caras.

Ya se habia perdido la esperanza de poder admirar á la luz del gas, á nuestras mujeres, no todas propias, cuando el «Circulo» se propone vencer la femenina idiosincracia, valiéndose para ello de uno de los medios que no habia dado resultado puesto en ejecucion fuera del casino: el famoso sexteto.

Y en efecto, anunciar un concierto en sus salones é iniciarse un movimiento general de entusiasmo, ha sido todo uno; al saber que los salones de la gran sociedad iban á abrir sus puertas á las señoras, estas se han decidido á abandonar su retrainimiento y no queriendo ya hacer desear tanto han respondido á la galante invitación del Presidente del «Circulo», acudiendo presurosas á llenar los salones que, de par en par se les abrian.

Como es sabido de todos, el de fiestas del casino no puede ser utilizado pues se están llevando á cabo en él reformas importantísimas que han de convertirle en una obra de arte.

Para poder, pues, dar la fiesta de anoche, ha sido preciso improvisar salones y á fé que se ha conseguido que no se echan de menos el grande.

Noto que he escrito ya muchos renglones, sin haber dicho aun una palabra del concierto de anoche, heroe principal de esta mal hilvanada revista ó como quiera llamársele.

Decir que las habitaciones del «Circulo» parecían un jardín, en el cual, como es natural, las mujeres desempeñaban el papel de flores y nosotros el de abejorros dispuestos á chuparles la miel; que pareciendo las mujeres flores, los brillantes, rubios, zafros y tantas otras piedras de las alhajas allí amontonadas, semejaban gotas de fresco rocío caídas sobre sus pétalos, decir todo esto, me parece música celestial y mucha metáfora. Y sobre todo, yo creo que las flores podrán estar ufanas de que á las mujeres se las compare; pero, francamente, las mujeres harán muy bien en ofenderse viéndose comparadas á una flor. Sin ruborizarme y sin temor alguno de que se me crea embustero, confieso que las mujeres, en general, me gustan más que las flores y si las mujeres son como las que ayer pude admirar, no hay para que gastar tinta en hacer protestas de adhesión.

Así pues, evitando comparaciones, que siempre han sido odiosas, contaré, á los que al Concierto no fueron, que aquellos salones estaban atestados de hermosísimas hijas de Eva, que lucian todas elegantísimas *toilettes*.

No cito nombres porque en Palma no está de moda y sobre todo para no ofender la modestia, una de las virtudes que más brillan en nuestras encantadoras paisanas.

En medio de sepulcral silencio, empezó á trazar líneas en el aire la batuta del señor Arche y, como por encanto, fueron brotando armonías, á cual mas bella de las cuerdas de violines, violoncello, violón y piano.

Una tras otra, fueron admiradas piezas como la *Overtura* de la ópera *L'etoile du Nord*, de Meyerbeer; la *Pavana*, favorita de Luis XIV, de Brissson, y bueno será decir de paso, que Luis XIV tenia muy buen gusto á lo que parece, el *Andante* con variaciones del gran *Septimino* de Beethoven; una fantasía sobre motivos de *Favorita*, de *Donizetti*, que no hubo más remedio que repetirla, pues así lo ordenaron los aplausos de los concurrentes y por último, para acabar la primera parte y extra programa, el *scherzo* de nuestro paisano, el insigne Miguel Marqués.

La segunda parte estuvo formada por la gran marcha del *Tanhauser* de Wagner; un nocturno de Chopin, para piano y violín; un *Cantabile* en fá sostenido, para cuerda sola, de Haydn; el célebre *minuetto* del quinteto de Bocherini, que fué repetido y la *Marcha Turca*, de Mozart.

Que fué todo ejecutado de una manera divina, no hay para que decirlo; todos

saben que el sexteto no puede hacerlo mal, porque, aunque se empeñase en ello, no lo conseguiría. Huelga tambien el decir que, al terminar cada pieza resonaron atronadores aplausos.

Á las once y media terminó la velada, que dejará recuerdos agradabilísimos en todos los ánimos.

Para acabar y despues de abogar por la repetición de reuniones parecidas, diré que los señores de la casa, es decir, los socios todos, hicieron los honores de ella con la galanteria que les es ingénita.

Ahora, otra vez, cada uno á su casa, hasta que el «Circulo Mallorquin» tenga á bien abrir de nuevo las puertas de la suya.

¡Que sea pronto!

FILÓ.

Palma 26 de Mayo 1883.

Mañana tendrá lugar en el Teatro Principal el último concierto de despedida por la sociedad de Sextetos de Madrid.

La persona que haya extraviado una lechona puede pasar por la Alcaldía y dando las señas le será entregada.

CORREO.

Madrid 22.

Un telegrama oficial de Manila participa que esta mañana ha desaparecido el recargo que su frió ayer el general Jovellar iniciándose nuevamente la mejoría del enfermo. Se han cobrado esperanzas y se cree que conseguirá el restablecimiento.

Á la una de la tarde han llegado los reyes de Portugal á Illescas, siendo recibidos por los señores Sagasta, Vega de Armijo y Gamazo. En Illescas se estan cambiando el traje de viaje por el de gala. Entrarán en Madrid á las cuatro y media.

La estación del ferro-carril está caprichosa y ricamente engalanada con colgaduras, trofeos, escudos y gallardetes con los colores nacionales de ambos países. Una inmensa multitud ocupa los andenes y la nave central de la estación, reservándose el estrado para el rey y las autoridades diplomáticas. Las tropas de la gnración cubren la carrera. Todos los edificios públicos y particulares ostentan colgaduras. El día es magnífico.

En este momento sale de Palacio S. M. el rey, dirigiéndose á la estación. «Londres» 22.—Segun los despachos que se reciben de los Estados-Unidos, los efectos del huracan que ha barrido varios Estados de la República son horrorosos, lamentándose gran número de desgracias personales.

Aun no se ha recibido en las legaciones chilena y peruana la confirmacion del tratado de paz.

«Lisboa» 22.—Se ha producido un espantoso incendio, resultando más de 40 heridos y varios muertos.

«Viena» 22.—El manifiesto que el Czar ha dado con motivo de su coronacion está redactado en términos conciliadores, haciendo prever una política menos represiva.

Madrid 22.—En la revista de mañana formarán seis regimientos de infantería, seis de cazadores, tres de caballería, seis de artillería, dos de ingenieros, el tercio de la guardia civil y todas las Academias militares. Total, 44,000 hombres con 424 piezas. La revista empezará á las doce en punto.

Madrid 23.—La recepcion que en obsequio de los periodistas portugueses se ha dado anoche en el local de la Asocacion de escritores y artistas, ha estado brillantísima. Pasaba de treinta el número de escritores portugueses que han asistido.

La sala estaba lujosamente adornada con pabellones de ambos países.

El thé ha sido espléndido. Han hablado los señores Nuñez de Arce, Pinheiro, Chagas y otros; don Manuel del Palacio ha recitado poesias y cantado la Elena Sanz.

Los portugueses se han mostrado complacidosísimos.

La reina de Portugal ha traído para la marquesa de la Vega de Armijo las insignias de la banda de Santa Isabel.

Hoy en el Congreso se discutirá la totalidad de los presupuestos, y en el Senado el voto particular de don Diego Garcia sobre el Hospital de incurables.

El ministro de Gracia y Justicia ha ascendido á todos los vice-secretarios de Audiencias, que ingresaron en la carrera por oposicion.

Terminadas las fiestas reales, segura-

mente se verificarán sesiones dobles en el Congreso.

En la eleccion de senador por la provincia eclesiástica de Tarraona, cargo vacante por fallecimiento del señor Urquinaona, resultó ayer elegido el obispo de Gerona.

La *Gaceta* publica una real orden resolviendo que los sustitutos del ministerio fiscal no tienen derecho á haber alguno en el desempeño del cargo de fiscales municipales letrados, y otras disposiciones de escasa importancia.

Madrid 23.

Está terminando el desfile de las tropas que estaban formadas en línea de batalla estendiéndose desde el monumento del dos de mayo hasta la prolongacion del hipódromo.

El rey don Luis, de Almirante, y don Alfonso, de Capitan general, seguidos de una brillante escolta y gran número de oficiales generales, han pasado revista á las tropas, despacio primero, y al trote despues.

Las reinas, acompañadas de las damas de honor, de los ministros y del cuerpo diplomático presencian el desfile desde la tribuna levantada frente la columna del dos de mayo.

La tribuna que ocupan las reinas forma un elegante templete, tapizado con riquísimas telas de seda, destacando los colores portugueses. Está adornada con banderas, gallardetes, trofeos militares y jarrones con flores. La tapiceria es lujosísima.

Una muchedumbre inmensa resiste desde muy temprano el calor bochornoso del día.

Han llamado mucho la atencion de los portugueses las academias militares.

Los periodistas están situados al pié de la tribuna régia.

Se muestran entusiasmados por las deferencias de la prensa madrileña.

«Congreso.»—Se ha abierto la sesion con poquitos diputados. El señor Posada Herrera ha dicho que para honrar á los reyes portugueses, honrándose á la vez la Cámara así propia proponia que se suspendieran las sesiones hasta el lunes. Así se ha acordado.

El señor Balaguer se manifiesta grandemente disgustado de la actitud vacilante del directorio, y ha declarado que en la primera reunion, exigirá que se emprenda una política abiertamente hostil y de enérgica oposicion al gobierno.

E CUELA MERCANTIL DE MALLORCA.

El domingo 27 del actual, á las 8 de la noche, D. Enrique Fajarnés dará una conferencia pública sobre el tema: «La incineracion de los cadáveres.»

Lo que se anuncia para conocimiento de las personas que gusten asistir. Palma 25 Mayo de 1883.—El Secretario, José Otero.

TEATRO PRINCIPAL.

Concierto extraordinario por la Sociedad de Sextetos de Madrid, bajo la direccion del Maestro SR. ARCHE, para hoy sábado 26 de Mayo 1883.

Beneficio de D. Carlos Sobrino, dedicado á sus amigos de esta poblacion.

Precios los de costumbre.

Á las 9 en punto.

TEATRO-CIRCO BALEAR.

Irrevocable función de despedida para el domingo 27 de Mayo de 1883, á beneficio del público dada por el Caballero Cayetano.

PRECIOS.

Palcos 10 rs.—Butacas 2 rs.—Sillas 1 rl.—Entrada general 1 real.

Á las 9 en punto.

LETRESAMA PARTICULARES.

Madrid 25 á las 5'15 t.

(Recibido á las 6'34 t.)

Las carreras de caballos han estado muy animadas.

Han asistido los Reyes.

Los trabajos para la Exposición minera han terminado.

La escuadra francesa ha bombardeado la costa de Madagascar.

Ha estallado una insurrección en contra de los portugueses en Mozambique.

Cuatros: 66'35.

A 8, 9, y 10, rs. ciento.

Tarjetas de visita en diferentes tamaños y caracteres, en la imprenta de Bartolomé Rotger calle de Palacio números 2 y 4, frente la Diputación.

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA.

COMPañÍA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA
domiciliada en Barcelona

CALLE DE SAN HONORATO, ESQUINA A LA PLAZA DE SAN JAIME

Capital de garantía: 10.000,000 de pesetas.

Las operaciones de este Banco comprenden tres secciones que son

LA CAJA DE IMPOSICIONES

Se admiten imposiciones al interés de 4 por 100 anual. La primera imposición no puede ser menor de 100 pesetas; las siguientes se admiten desde 25 pesetas. El impo- nente puede retirar las cantidades de los intereses, en todo ó en parte, el día que quie- ra. Si los depósitos se hacen por un plazo fijo, el interés es convencional.

LOS SEGUROS MÚTUOS

En esta combinación pueden inscribirse niños y personas de todas edades bajo la condición de renunciar el capital é intereses ó solamente á los intereses si el só lo muer- re. Por medio de este seguro pueden formarse insensiblemente capitales para dotes, para redención de quintas ó para establecerse los jóvenes en alguna profesión ó indus- tria y por su medio puede además cualquier persona ir aumentando su capital para go- zarlo mas tarde ó legarlo á sus herederos.

LOS SEGUROS A PRIMA FIJA.

Hasta hace poco en España carecíamos de uno de los elementos indispensables para afianzar de una manera fácil y estable el porvenir de las familias, es decir, no tenia- mos el medio de proporcionarnos lo que en el extranjero es considerado por cualquier jefe de familia como el patrimonio mas seguro, como la herencia mas legítima de la previsión y cariño de los padres.

El Banco Vitalicio, pues, ofrece estos medios, estos recursos, á cuyo efecto tanto para constituir capitales, como para crear rentas, ha establecido todas las combinacio- nes necesarias y todo lo mas perfecto que la práctica y experiencia de diez siglos ha acreditado.

Para informes en Palma podrán dirigirse los señores suscritores, al Sr. D. José L. Pons calle de San Sebastian número 10, piso principal.

LA GIRONDE

SOCIEDAD DE SEGUROS MÚTUOS
Á COTIZACION FIJA

CONTRA EL GRANIZO Y LA MORTALIDAD DEL GANADO

EXISTENTE DESDE EL AÑO 1870

Constituida con conformidad á la ley del 23 de julio 1867, y el decreto imperial del 22 de enero 1898, segun acto depositado por el Sr. THIERRÉE en Bardeos.

DIRECCION GENERAL: 92, cours des Fossés, 92, BURDEOS.

CONSEJO DE ADMINISTRACION.

SRES. PITON, comisario de vigilancia á la Compañía de los ferrocarriles del mediodía, Presidente.

CLIQUEENNOIS (X), capitán de la guardia civil condecorado de la cruz de la Lejion de honor.

GAZEAUX, antiguo magistrado, propietario.

SRES. PINAUD, antiguo notario, conse- jero de provincia, propietario.

BEAUFORT (baron de) (O X), an- tigo alumno de la escuela de Ingenieros, propietario.

TEYSSONNIÈRE (X), ingeniero de los puentes y caminos, exper- to de los tribunales, comisario.

Sr. TRUBESSET (O X), consul, propietario, Director.

Todas las legítimas esperanzas del agricultor son sin duda sobre la cosecha la cual infelizmente es expuesta al granizo que aniquila en un momento el trabajo de un año de sudor y que la ciencia humana no puede combatir. El hombre entonces no puede ser protegido que por una Ca de seguros, y dejar de tomar semejante medida, es un per- juicio muy grande, además, es hacer poco caso de sus intereses.

La cosecha es el premio de un año de trabajo que un huracan de algunos minutos puede hacer desaparecer; entonces es menester asegurarse.

La sociedad LA GIRONDE asegura cualquier cosecha que puede ser destruida ó per- judicada por el granizo; las operaciones de esa compañía de seguros se extiende en toda Francia y los países limítrofes; la cotización siendo calculada por cada localidad y por cada riesgo segun su naturaleza respecto al granizo que amenaza mas un punto que otro.

Además de la cosecha hay otro punto importante por el agricultor, es el ganado. Aunque no sea expuesto al granizo tiene tambien sus enfermedades y varios accidentes á los cuales son expuestos y contra ellos, un agricultor tiene que ser prudente. Que- riendo entonces dar al agricultor los medios de ser prudentes hemos instituido á ese efecto la Ca de seguros contra la mortalidad del ganado.

Estos dos géneros de Cas confundiendo en una tiene por objeto la economía de los gastos de la administración dando á una los ventajas de un año abundante en cosecha y recíprocamente con semejante y tan vasta organización, LA GIRONDE ofrece una seguridad perfecta. La cotización siendo fija el asegurado sabe los límites donde el se pone.

El asegurado no es expuesto á un pedido de fondos, la cosecha del año siendo mala y los años de abundancia son por consiguiente los que tienen que restablecer la dife- rencia. Este sistema ha sido admitido por la generalidad de las naciones teniendo á la misma vez la economía y la seguridad y del poco gasto instituyendo la prima fija y que desde que el agricultor esta asegurado ya conoce por supuesto sus compromisos respecto á la sociedad.

LA GIRONDE ha sucesivamente tomado todos los medios que la experiencia puede dar, así es que su sistema, si no es lo mejor es el que se acerca mas á las aspiraciones de la generalidad de los agricultores.

Dirigirse al Sr. D. José Arbós y Mestre, Agente general en España.
En estas Islas—Palma calle de Apuntadores número 18 principal.

La Cordelera Española.

SOCIEDAD ANÓNIMA.



PALMA DE MALLORCA.

Gran cordelería Mecánica de jarcias y cuerdas de abacá de Manila sisal, cáñamo blanco y alquitranado y de toda clase de hebras propias para la Marina, Minería, Agricultura y demás industrias en que entra la cuerda como agente auxiliar.

Única cordelería mecánica en España montada segun los mas perfeccionados ade- lantos de esta industria en Inglaterra y en los Estados Unidos. Las cuerdas de abacá de Manila y las de sisal ó heniquen se elaboran engrasadas ó en seco por el mismo proce- dimiento Norte-Americano.

Estas hebras sustituyen á la cuerda de esparto con gran ventaja por su resistencia, Puracion y elasticidad.

Para precios y demás informes dirigirse directamente al señor Gerente de La Cor- delera Española.

MAQUINAS VENDIDAS EN TODO

EL GLOBO

por la Compañía fabril Singer de Nueva-York durante el año 1882

603292

Esto es 42,256 más que en 1881.

Solo la Compañía SINGER obtiene en el mundo un resultado tan fabuloso y una venta tan maravillosa.

Se recomiendan las nuevas máquinas de Lanzadera Oscilante, verdade- ras prodigios de ligereza y finura.

Las hay para familia y para industriales.

2 pesetas 50 céntimos semanales.

Palma de Mallorca—Jaime II—4.

PRODUCTOS DE LA FARMACIA MOREY.

Muro de Mallorca.—Plaza de San Martí, 2.

Sávia de Pino. Para la curacion de las enfermedades del Pecho, As- ma, Tisis, Tos, Bronquitis, Opresion, Coqueluche é Ir- ritaciones de garganta, por medio del Jarabe, Píldoras y Pastillas de legítima sávia de pino concentrada por Morey.

La Medicacion Fosfórea por Morey. JARABE DE FOSFATO DE CAL GELATINOSO. Contra el Linfati- mo, Consuncion, Enflaquecimiento y, contra toda clase de debilida- des del organismo y enfermedades nerviosas; muy recomendado para facilitar la denti- cion, é impide á los niños que se encorven sus piernas, si lo toman durante la lactan- cia y muy útil para las mugeres en estado de preñez. Reinwiller ha obtenido muchas curaciones de Bronquitis crónica y Tisis pulmonar. Enterarse del prospecto que acom- paña cada frasco.

Vino de Quina Ferruginoso. Es el mejor Tónico reconsti- tuyente. Numerosas curacio- nes en casos de Anémia y Clorosis, Leucorreas, Neuralgias y Pobreza de la sangre; aumenta el apetito y dá fuerza y vigor.

Tópico Español, Morey. Medicamento para Veterinaria, Epis- plaza al Fuego, obra á las dos horas y no perjudica el bulbo piloso. Depósito general, Muro, Farmacia del autor. Palma, Centro Farmacéutico, Marina 34 y 36, y en las principales farmacias de las Baleares.

NOTA. Cada frasco lleva la firma Juan Morey y va acompañado de una instruc- cion.

CULTOS SAGRADOS.

SANTO DEL DIA DE MAÑANA.

San Juan papa y mártir.

Festividad del Corpus en San Jaime.

Dia 28.

S. Justo confesor y S. German obispo.

Festividad del Corpus en San Miguel.

SECCION COMERCIAL.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 25.

De Mahon en 12 horas vapor Nuevo Mahonés, de 627 ton., cap. D. Miguel Ta- dury, con 21 mar., 10 ps. balija y efectos.

De Argel en 2 dias laud San José, de 32 ton., pat. Bernardo Palmer, con 6 mar., salvado y otros efectos.

De Termini en 10 dias polacra Conchi- ta, de 162 ton., cap. D. Juan Sobrafem, con 8 mar., habas y trigo.

DESPACHADAS.

Para La Mar cañonero de guerra Alce- do, de un cañon, su comandante D. Joa- quin Rodriguez de Ribera, y su equipo.

Se necesita una no- driza de buenas circunstancias para lactar en su casa. Se preferirá siendo de Palma ó de sus alrededores.
Darán razón Apuntadores, 12, 2°.

LEÑAS.

En la «Casamata» posterior á la plaza de Toros se vende al por menor leña de pino entera y aserrada de varias dimen- siones, astillas de olivo grandes y peque- ñas, raigones de lentisco (mata) y astillas pequeñas de pino.

Hay leña apropiada para cocinas econó- micas y hornillas por pequeñas que sean. Se venden tambien palos para almen- dros y otros arbolados, y troncos de pino de gruesas dimensiones.

La leña que se compre se transporta gratis á domicilio, mientras sea en el inte- rior de esta ciudad.

Los encargos pueden hacerse en el mis- mo sitio ó en la calle de Teresas, número 14, carpintería.

CASA DE HUESPEDES

calle del Obispo, número 5, principal. Se alquilan habitaciones amuebladas y sin amueblar á precios muy baratos. Se sirven comidas á precios convenientes. Trato esmerado y económico.

FRANCÉS

TENEDURÍA DE LIBROS. Se enseña á leer escribir y hablar fran- cés en tres meses. Teneduría de libros en un mes. Calle Apuntadores, 16, principal.